



Capítulo 72: Una Niña de Pocas Palabras.

"No respondiste a mi pregunta, viejo", habló Víctor de nuevo.

"Esta es una daga de sangre cristalizada ..." Suspiró al final, y parecía que se había rendido con algo.

"¿Para qué sirve?"

"Comer."

"¿Eh?"

"... Por tu expresión de sorpresa al saber que esto es algo común, puedo decir que eres un recién nacido".

"Aunque ..." El hombre miró a Yuki.

"Si estás acompañado por una Doncella del Clan de la Nieve, entonces eres alguien importante ..."

Víctor esbozó una pequeña sonrisa, "Eres bastante honesto, ¿eh?"

"Vivir mucho tiempo simplemente te convierte en un hombre sencillo".

.....S

"Jajaja, eso creo."

"¿Qué es esta tienda de todos modos?" Vio varias armas de color rojo, e incluso tenía un hacha enorme, completamente roja.

Inicialmente, entró a la tienda pensando que era una armería, pero parece que estaba equivocado.

"Esta es una tienda de dulces personalizada".

"¿Caramelo?"

"Sí."

¿No es solo sangre cristalizada? Víctor tenía curiosidad.

Decidió comprar para probar, "¿Cuánto cuesta la daga?"





"Son \$ 300 y aceptamos débito, crédito e incluso cheques. Si desea usar dinero ilegal, podemos darle una cuenta bancaria confiable".

"...¿Dólar?" Víctor estaba realmente confundido. Pensaba que los vampiros usaban una especie de moneda propia. Incluso estaba un poco sorprendido por el precio, pero cree que hacer dagas con sangre cristalizada no debería ser fácil.

Y Yuki no dijo nada, así que no estaba siendo engañado ... Aunque era un poco cuestionable si debería confiar en Yuki en este tipo de situación, después de todo, el sentido del dinero de una persona rica está bastante sesgado.

"En el pasado, tratamos de usar nuestra propia moneda, pero la economía fracasó en menos de 500 años, por eso, usamos moneda humana", explicó Yuki.

"Oh," Víctor miraba a Yuki como si fuera una enciclopedia andante.

"Maestro, ¿no ha estudiado los conceptos básicos de nuestra sociedad?"

"Sí, estudié. Pero lo que me enseñaron fueron solo historias sobre este mundo, etc. No me enseñaron el sentido común".

Víctor no mintió. Hace seis meses, Pepper, Ruby y Lacus le enseñaron a Víctor los conceptos básicos de la historia de los vampiros, pero no le enseñaron el sentido común.

Y cuando Victor comenzó a entrenar con Scathach, ni siquiera pensó en aprender; él solo se concentró en hacerse más fuerte.

Suspiro...

Yuki suspiró y se preguntó qué estaban pensando esas mujeres.

"Voy a pagar a débito". Víctor sacó una tarjeta negra que le dio Scathach.

"Está bien ... Pero antes de proceder con la compra ..." El hombre miró por la ventana.
"¿Ese niño está contigo?"

"¿Eh?" Víctor miró hacia donde miraba y vio a una niña que parecía tener unos cinco años con un vestido gótico negro, tenía el pelo largo y negro y ojos violetas.

Al darse cuenta de que Víctor notó su presencia, la pequeña camina elegantemente hacia la puerta y entra al establecimiento, camina hacia Víctor, justo cuando se acerca a Víctor, toma su mano:





"Padre"

"..." Víctor se quedó sin habla.

"Q-Q ..." Yuki no sabía cómo reaccionar.

Víctor miró al hombre de aspecto joven. "Viejo, ¿esta es tu hija?"

"Mis hijos no son tan lindos". El hombre lo negó.

"..." Víctor miró a la niña de nuevo y, al ver su apariencia, tuvo que estar de acuerdo en que se veía adorable, incluso para los estándares de los vampiros.

"¿No te acaba de llamar papá?"

"Viejo, no digas tonterías. Todavía no he probado el placer prohibido".

"Chico cereza, ¿eh?"

"Inesperado, pensé que serías una Playboy".

"¿Qué te hace pensar que?" Víctor se quedó sin habla.

"¿Instinto? Me sentí amenazado cuando entraste en mi tienda; pensé que ibas a robar a mi esposa o algo así".

"..." Víctor.

"..." El anciano.

"... P-Playboy". Yuki pensó en las esposas de Víctor y su relación con Scathach, e internamente, no pudo evitar estar de acuerdo con las palabras del anciano.

"¿Padre?" La niña apretó con más fuerza la mano de Víctor.

Víctor miró a la niña y luego se arrodilló y miró a la niña en sus ojos:

"¿Cuál es tu nombre?"

"Ophis"

"¿Ophis?" cuestionó.

"Mm," asintió con la cabeza en señal de acuerdo.

"¿Por qué me llamas padre, Ophis?" Víctor está absolutamente seguro de que no había tenido una hija tan hermosa.





"¿Porque eres mi padre ...?" Habló con una cara linda.

"..." El anciano.

"..." Víctor.

"Tener sentido..."

¡No tiene sentido! El anciano quería gritarle a Víctor.

"¿Cuál es el nombre de tu padre?" Preguntó.

"Padre." Ella respondió.

"..."

"... ¿Cómo se llama tu madre?" preguntó de nuevo.

"Yo no sé..."

"..." Víctor no supo cómo reaccionar ante la expresión triste de la niña.

"Uf, ¿es tan difícil hablar con ella porque habla tan pocas palabras?" Pensó para sí mismo.

"¿Hay alguien responsable de ti?" preguntó.

"... ¿Yo no sé?" Ella respondió.

"..." Víctor suspiró.

"Bueno, Ophis. ¿Conoces la capital?"

"Mm," asintió con la cabeza.

"Vamos a dar un paseo entonces." El pensamiento de Víctor era simple, si caminaba con esta chica, sus guardianes la encontrarían; al menos, esa era la excusa que pensó para sí mismo.

Levanta a la niña y la pone sobre su hombro.

"Al final, decidiste quedarte con ella. No sé si eres un hombre tonto o un hombre amable".

"Lo que sea, viejo. Ese no es tu problema, ¿y no te has dado cuenta de lo difícil que es hablar con ella? Me llevará años descubrir quién es el responsable, y todavía quiero explorar la capital".





"... Tiene sentido, pero no te metas en problemas, muchacho."

"Imposible"

"¿Eh?"

"Una niña bonita me encuentra de la nada, y decidí quedarme con ella por un tiempo.

Por supuesto, eso es pedir problemas".

"¿Entonces eres consciente de eso ...?"

"Sí."

"¿Y por qué la cuidas de todos modos?" "Bueno, es interesante, ¿verdad? ¿Por qué no?"

"..." El anciano se quedó sin habla.

"Oye, viejo. Dame esa daga."

"Dame la tarjeta primero."

"Okey"

Después de comprar dos dagas de sangre, Víctor se va acompañado de Yuki y Ophis, quien estaba en su hombro.

Unos minutos después de que Víctor se fuera, una mujer de largo cabello negro entró a la tienda acompañada de varios guardias reales:

"¿Esta pequeña niña pasó por aquí?"

Al mirar la imagen en la mano de la mujer, el anciano rompió a sudar frío, pero con años de experiencia, logró mantener su cara de póquer.

"¿Quién es usted, señora?"

"Elizabeth Tepes." Le mostró al anciano una placa que siempre lleva consigo.

"..." Todo el cuerpo del anciano se estremeció cuando escuchó el apellido de la mujer.

Al darse cuenta de que estaba hablando con la realeza, hizo lo que todo buen ciudadano haría en esta situación:

"Sí, acabo de verla salir con un hombre alto y una Doncella del Clan de las Nieves".





Denunció a Víctor a las autoridades ...

Pronto señaló el lugar donde se fue Víctor y también dio información sobre la apariencia de Víctor.

"Buen trabajo, tu tienda será recompensada". La mujer se volvió y se fue, acompañada de los caballeros de la guardia real.

¡Suspiro!

El anciano suspiró. No tenía nada en contra de Víctor, pero eso es todo, acaba de conocer al chico y no arriesgaría su cuello por un extraño.

Aunque el anciano tenía un presentimiento, a Víctor no le importaría.

...

"Maestro, creo que está exagerando ..." comentó Yuki, conteniendo la creciente necesidad de suspirar que se estaba formando en su corazón.

"¿Eh? ¡Pero ella es tan linda!" Víctor habló.

La niña llevaba un sombrero de conejo negro que tenía los ojos rojos, sostenía varios caramelos de sangre cristalizada.

Yuki miró a Ophis, y cuando vio la leve sonrisa en el rostro estoico de la chica, se dio cuenta de que estaba disfrutando lo que estaba haciendo Víctor.

"Será mejor que no le cuente esto a las esposas del amo ... se van a asustar". Pensó Yuki.

De alguna manera, Víctor se sentía como un padre que debería malcriar a su hija. Al principio, simplemente caminaba con Ophis sentada en su hombro, pero de vez en cuando, veía que ella estaba interesada en algo, pero no decía nada.

E instintivamente, Víctor tomó medidas y le compró varias cosas.

Víctor quita a Ophis de su hombro y la levanta como a un niño, "Dime, ¿odias esto?"

Ophis miró los ojos rojos de Víctor y luego dijo: "No lo odio, padre".

"¿Ver?" Víctor se rió entre dientes y pronto la puso de nuevo en su hombro.





"..." Yuki suspiró, aunque personalmente, le pareció lindo cómo Víctor mimaba a un niño que parecía un padre sobreprotector ... ¡Pero el problema es que el niño no es suyo!

¡Es un niño al azar que encontró en un lugar al azar! ¡Esto es un secuestro! ¡De alguna manera puede escuchar la sirena de la policía a KM de distancia!

"Ophis, si encuentras algo interesante, solo apunta con el dedo, ¿de acuerdo?"

"Mm," habló mientras lamía el caramelo cristalizado.

Víctor incluso trató de comer estos dulces, pero no le gustaron y casi vomitó. Sabía horrible para él, así que fue bastante impresionante ver a Ophis y Yuki comiéndolo como si estuviera delicioso.

Sí ... Yuki también se comió los dulces, a pesar de haberse quejado hace unos minutos. La Doncella se había olvidado por completo de su trabajo, solo se acordó cuando vio que Víctor estaba exagerando en sus compras.

El grupo comenzó a caminar por la ciudad de nuevo, "La ciudad está más ocupada que de costumbre", comentó Yuki.

"¿Es por el juego?"

"Sí, como es un juego público, las autoridades aprovecharon la oportunidad para hacer un gran evento. Después de todo, si Lady Victoria gana, se convertirá en una nueva Conde Vampiro, y eso marcará un nuevo récord en la historia de los vampiros. Nunca en la historia Ha ocurrido que el título de Conde pasó a otro propietario en tan poco tiempo".

"Veo..."

Ophis señala una tienda de ropa para niños.

"¿Oh? ¿Estás interesado en la ropa?"

"Mm ... lindo"

"¡Vamos entonces!" Cuando Víctor entró a la tienda junto con Ophis y Yuki.

Alguien lo estaba mirando desde la distancia.

"¿Qué se supone que debemos hacer, princesa?" Preguntó un caballero de aspecto joven; parecía bastante impaciente.





La mujer muestra una pequeña sonrisa en su rostro:

"No harás nada. Solo espera fuera de la tienda".

"Pero, princesa-." El caballero estaba a punto de protestar, pero con solo una mirada de la mujer, se quedó en silencio.

"Espera aquí. No volveré a repetirme, ¿de acuerdo?" Sonrió "gentilmente" a los caballeros.

"¡Sí!" Rápidamente asintieron con la cabeza.

La mujer asiente, satisfecha, y luego camina hacia la tienda.

